

géo, y hemos tratado en malos trapos? Pero
aí está, el como las ha pintado el pincél, y ex-
plicado su valentía el arte con tal primor, que
no hay precio con que pagar su hermosura, de-
xando pobre al que pone en ella su gusto. Es-
to por lo comun acontece con la vana, y faláz
belleza de muchas, que à fuerza del arte, y
colores se hermoséan: pero quitadas los afeites,
y quedará vestida de angéo, quedará en sus
malos, y andrajosos trapos. A estos afeites lla-
ma alevosía, y traicion Hugo. (8) Pues hacen
el oficio de Judas con el osculo que dió à Chris-
to. Beso de Judas es la hermosura; porque a-
si como aquél fue agrado en lo exterior, y ven-
ta en la realidad: esta es alhago superficial, y
facadinero en la verdad. Con sobreescrito de
paz fue alevosía el beso de Judas. Traicion fe-
mentida es la hermosura, que quando mas al-
haga, mejor vende. En la horca paró el aleve
Discipulo; porque aborreciendo con el cora-
zon, dissimulaba el odio con señales, y prue-
bas de amor. Bien parecieran en la horca las
falsas hermosuras de la Corte, que fingen fine-

Nn2

zas:

(8) *Non enim est nisi proditio quadam, sicut oscu-
lum Juda.* Hugo in Prov. 31.

zas: y haciendo feria de ellas, venden amores falsos por intereses finos.

Beso de Lobo al Cordero llamó Alberto Magno al de Judas. (9) Porque el Lobo, según cuenta Zenodoro, danza festejando los umbrales de los pozos, y debe de ser, que quando tiene sed, y vé en el pozo el agua, sin poderla alcanzar, la festeja, y ronda, sin apartarse de ella, para que la goce la vista hasta tener ocasion de saciarse. Ronda tambien esta voráz bestia las guaridas, y apriscos en que los Pastores encierran sus Ovejas, y guardan sus Corderos, con el fin de beberlos la sangre. Así el Lobo de la hermosura: parece que alhaga, y engaña: parece, que acaricia, y muere: parece que quiere, y aborrece: su amor aparente es odio verdadero: su cariño fingido, es interés claro. Esta voz *Lupa*, que en su proprio significado corresponde à Loba, significa tambien à la muger perdida, ò Ramera. (10) Y de aí se deriva *Lupanar*, el Burdiel, ò Casa publica, en que estas infernales

Lo-

(9) *Osculum Lupi ad Agnum.* Albert. in Luc.

(10) Calep. verbo *Lupa.*

Lobas venden su fingida belleza, que quando alhaga, quita la vida, como el Lobo al Cordero. Parece, que le acaricia, y le deguella. De los dientes hace nabajas para degollarle, dexandole sin vellon, y sin vida. Afsi la Loba de la vana, y falsa hermosura deguella, defuella, y roba vidas de Corderos innocentes, ò simples, dexandoles sin dinero, y sin vellon con engaños, con falacias, embustes, y traiciones. Este es el motivo, por qué se llama traicion la hermosura, quando se compone de afeites. Hacen, las que usan de este engaño, lo que practican los Hypocritas. Obscurecen, y afean sus rostros, dice la Sagrada Escritura. (11) Destruyense las caras estas infames mugeres. Tan caro las cuesta el vicio: mas con todo no faltan compradores. Con arte dan lustre, hasta ostentar resplandores à sus rostros. Con arte obscurecen los Hypocritas los suyos, hasta afearlos, y destruirlos. Unos, y otros aplican cuidado, à parecer lo que no son. Afsi como ha buscado el Demonio colores para alegrar los rostros de unos, los ha hallado para entristecer las caras de los otros, y de todos

(11) *Exterminant faciem suam.* Math. 6. 16.

el galardón es, parecer lo que no son à los hombres. (12) De los Hypocritas dixo el Chrysofotomo, que pintan el rostro con palidos colores para venderse. Para lo mismo se pintan las mugeres: y unos, y otros trahen, y hacen feria de sus caras. Las mercaderías, que se ponen en las ferias, se aderezan, y pulen, para assegurar el buen despacho. Vender quiere su cara, quien la adereza, y pinta, negociandose el peligro de perder su alma. Por esso el Divino Esposo instaba tanto à su Esposa le mostrasse su cara. (13) La tuya, dice, Pues qué, tiene dos caras? No: pero era por ver, si era el rostro, que la havia dado. Habla aquí en el sentido mystico con las mugeres, que se aderezan el rostro, dice un Expositor. (14) Y qué dirá la Divina Magestad, quando las vean tan distintas, de como él las crió? Esta no es la cara, que yo te di: es cara pintada: es rostro fingido: no le conozco por hechura de mis

(12) *Ut appareant hominibus.* Ubi supra.

(13) *Ostende mihi faciem tuam.* Cantic. 2.

14.

(14) *Dicitur mulieribus pictis, & fucatis.*

Hugo hic.

mis manos. (15) Muestrame la tuya : la que yo te dí. Pues si obráis con tanto rigor, Dios mio, pocas caras haveis de conocer por vuestras en la Corte : pocos rostros han de mostrar suyos las mugeres Cortesanas ; porque son tantos los barnices, que los ponen , que no me admiro , los desconozcas : pues los buscan prestados à los afeites.

Diganme ahora por su vida estas Señoras Damas : Qué pretenden con afeitarse , y componerse ? Responden , que parecer hermosas. Pues en esto padecen un grande engaño ; porque se acreditan de feas con lo mismo , que desean parecer hermosas. Yo por lo menos asiento , que la mas untada es la mas mal parecida ; porque la que es hermosa , no ha de menester esos barnices , y afeites : la que juzga , que lo necesita , de camino se confiesa fea, dice San Clemente Alexandrino. (16) Lo mismo digo de las Galas , Joyas , y Di-

(15) *Aliena est facies ista. Ideo non cognosco eam.*
Hug. ibid.

(16) *Quae sunt natura turpes , ex his , quae sibi applicant , quod non habere arguunt.*
S. Clem. Alex. lib. 2.

ges, con que se adornan todas ellas: pues son invenciones de feas, que quieren ocultar su fealdad verdadera con mentirosos adornos. La que mas se engalana, mas fealdades confiesa. La que busca el pelo prestado, ha de confesar, que la falta. La que echa mano del color, para comunicarle à su rostro; es prueba, que no le tiene. Y la que se carga de Duges, y Joyas, que quiere con la riqueza suplir lo que la falta de bella. Hizo un discípulo de Apeles un retrato de la bella Helena. Era el original la cifra de la hermosura: y no alcanzó el pincél à trasladarla al retrato: y para suplir lo que faltaba de hermoso, le cargó de Joyas, y cintas. Vió Apeles la Copia, y la dió esta censura: *Hay Mancebo, no pudo tu pincél pintar de Helena su belleza: y por pintarla hermosa, la pintaste rica.* (17)

Bastante hemos dicho de la hermosura artificial: volvamos à la natural, donde descubriremos no menos engaños, que los que fábrica el arte. Registremos las pinturas de su

(17) *O Adolefcens, cum non posses pingere pulchram, pinxisti divitem.* Lanuza Homil. 3 1. §. 6. n. 17.

adorno , y averiguarémos en sus colores , si son bellezas , ò sombras : si son hypocresias , ò verdades ? Qué piensas es la hermosura natural ? Yo te lo diré : Un color apacible , que no contiene una verdad durable : una prenda tan corta , que es menor , que la vida : una gracia prestada , que quando menos piensas , te la roba el dueño : una breve tyranía : un despojo de los Elementos : un cuidado al dueño : un riesgo al extraño : una alhaja imposible de guardar : un thesoro , que por mas que le guardes , se ha de perder : una calavera bien pintada : y una muerte escondida. Todos los Mortales son unos Sepulcros vivos : y los mas saben que los Sepulcros no se diferencian en los interiores cadaveres , sino en las hermosuras exteriores de los Porfidos , y Epitafios. Qué oculta un magnifico Panteon ? Polvo , y podredumbre. Qué esconde un Sepulcro sin lossa ? Polvo , y podredumbre. Pues en qué se distinguen ? En las cubiertas. Al polvo de una hermosura le cubren bellos matizes , assi como al Sepulcro de el Poderoso , y Rico matizados Jaspes. Al polvo de las feas le cubren desairados colores , assi como al Se-

pulcro de los pobres bastos ladrillos. Pero qué importa mas, ó menos preciosa cubierta, si toda viene à ser una misma podredumbre? Esto es la hermosura. Esto es la imagen mas idolatrada de los hombres. Aquella prenda tan bien quista, que de todos es amada; pero confideren, qué alhaja tan de vidrio, pues nadie la ha podido conservar largo tiempo, por ser inconstante quanto la adorna. Si reflexionamos bien en ella, no hallarémos otra cosa, que el ser una Carantula bien colorida: un Lienzo bien matizado: un Retrato peligroso: un Naufragio de engañadas libertades: una Tempestad de los ojos: una Tormenta de los sentidos: un Pyrata de los discursos: y un Corsario de los entendimientos. Ninguno ignora los tropiezos de la belleza: pero yo siento, que aunque careciera de tan inevitables riesgos, se debía desestimár por fugitiva; porque no hay prenda, ni planta mas delicada en todo el campo de la Naturaleza.

Dos precisos enemigos reconoce la belleza: el tiempo, y la muerte. El tiempo la deslustra, y la muerte la apaga. El sepulcro la borra, y la edad la des-

desfigura. Si la muerte la perdona, el tiempo la sepulta. Y yá se apresure la muerte, ò yá se dilate la vida, espira la beldad, ò à pe- rezas de la vida, ò à celeridades de la muer- te. Y en fin, tan desdichada es la que la tie- ne, que la ha de costár la vida, ò ha de de- xár de ser hermosa. Todas las prendas hu- manas tienen à la muerte por enemiga fatál: solo la hermosura tiene por mortal contraria, no solo à la muerte, sino tambien à la vida; porque tambien la vida la acaba. O viva, ò muera el sugeto, ha de morir lo hermoso. O prenda infeliz, y desdichada, que te entier- ran viva! Tan nueva es la infelicidad de su condicion, que aumentandose la perfeccion de todas las prendas con la vida, solo la her- mosura se pierde con ella. La condenaron à tan triste sentencia, como à haver de asistir à su funebre pompa. Sobrevive à sus Honras, y assiste à sus Exequias; mas hallandose muer- ta para el desprecio, se mira viva para el llan- to. Todo esto la viene à la hermosura por ser bella. Por ser bella muere en vida, y por ser bella se acaba luego. Todos los mortales son de barro: pero la hermosura es de barro mas

fino , y delicado. Un barro tosco resiste à un golpe : pero un búcaro fino falta à un amágo. Todo lo mas fino es mas delicado , y todo lo mas fino es mas bello. Luego el ser el barro de la belleza mas perecedero , no le viene tanto por ser de barro , como por ser tan fino , y tan hermoso. Esta es la desgracia de lo bello. Y que haya tantos enamorados de tan clara fragilidad , quando no hay accidente , por minimo que sea , que no la manifieste moribunda ? La salud es milagro , que pueda campar entre tantos contrarios , que la infestan. La robustez mas maziza à una calenturilla se rinde. O que breve se marchita la flor de una belleza , quando la puede alterár , ò ajár un accidente ! Formase de colores su gracia , y los mismos que la pintan , la deslustran , si crece. Una pincelada borra una imagen , y una avenida de fangre , ò una destemplanza de frio puede deslustrar qualquiera cara ; y es cierto , que las mas veces los mas hermosos colores son capa de las mayores asquerosidades.

Ahora quisiera yo , que me dixeran , qué encuentran de bueno en la hermosura , viviendo esta prenda entre tantos sobrefaltos , en-

entre tantos sustos de perderse, y entre tantos cuidados de conservarse. Hay vidrio mas quebradizo? Hay flor mas perecedera? Hay fortuna mas inconstante? Hay colorido de Iris, que se desvanezca mas presto? O imagen en el crystal de una fuente, que tan breve se borre? El vidrio perpetúa su entereza, si no le viene el daño de afuera: y à la hermosura la sobra su propio ser, para deshacerse en cada una. La flor conserva à lo menos todo un dia sus colores: y la hermosura está siempre sujeta cada instante à alborotár sus candores con qualquiera accidente: que venga qualquiera susto: que acontezca qualquiera enojo: y que sobrevenga qualquiera dolor; porque si la cogen, muere de escogida: y si la dexan, tambien muere de despreciada. La fortuna mas voluble suele fomentár esperanzas de volverse otra vez à favorable, siquiera por mudarse otra vez: mas la hermosura se vá para nunca mas volver. El Iris, si se desvanece, ò paga en lluvias fecundas, ò en dulces anuncios de serenidad, su no ser: mas la hermosura se desvanece de valde. Y en fin en la fuente la imagen no se dexa ver, sino quando la miras: por

lo menos quando la busques, la hallarás: y si no permanece hermosa, no se despinta en fea: mas la hermosura, sobre no dexarse hallar quando se busca, convierte en asquerosa hediondez su vanidad. Quantas, que abobaron mil necios, se arrepienten en breve, de mirarse al espejo? Y llega muchas veces à tanto, que impacientes le quiebran; porque à pesar suyo las hace ver, lo que no quisieran pensar. Quisieran, que siempre las durára aquella belleza: y como el tiempo con todos sus accidentes es su mayor tyrano, se desesperan, porque las aja, y deslustra; y yá que no pueden volverse contra él, se irritan contra el espejo inocente. Pues desengañense, que el tiempo las ha de perseguir siempre, y à la que no descomponga alguno de sus achaques, ni acabe alguna de tantas muertes, tendrá en su vejez la muerte gravada en caracteres de arrugas, y esculpido con el cincel de los años en mexillas, y frente el desengaño. Con estos contratiempos, como la hermosura ha de ser dicha, quando el contrario mayor de su ser la conduce mas à ser nada? El Sol la quema: el Ayre la corta: el comer la alte-

ra: la hambre la deslustra: la sed la amortigua: el beber la desmaya: el dormir la desalía: el desvelo la aja: el logro la pierde: y el vivir la mata. Puede ser mas achacoso, y desdichado este bien?

Admira con razon San Clemente Alexandrino la estolida necedad de los Egypcios, que dentro de un sumptuoso Templo, magnifico en la arquitectura, hermoso por lo pintado, rico por la materia, y adornos, artificioso por las labores, y brillante por los jaspes, sobre un Altar todo de oro adoraban un Raton, un Cocodrilo, una Sierpe, y otras fandangas semejantes; y no le parece, que sea menor la vanidad, y el engaño de los Idolatras de la Belleza. Vereis, dice el Santo, una muger ocupada muchas horas en crespar su cabello, componer, y ajustár los rizos, enlazarle en primaveras, clavarle en plumas, en pintar las mexillas, encender los labios, blanqueár la garganta, adelgazár la cintura, cargarse de oro, y plata, de perlas, y pedrerías: mas si alguno quisiere correr el velo de tanto artificio, y embuste, qué piensas que hallará, sino una asquerosidad aborrecible, en vez
de

de una beldad amable? (18) Mas con esto, y sin esto, qué otra cosa es la substancia de la hermosura mas solida, natural, y menos sobrepueta, ò postiza, como altamente pondéra San Chrystomo, sino una flema asquerosa, un poco de sangre fluida con cierta porcion de humor colerico, que todo viene à salir de lo que se come, y digiere? (19) Mirese ahora el asco, que causa la comida, quando mal digerida la vuelve à sacár algun accidente. El horror, con que se mira una flema hedionda. Y el escrupulo, con que se toca en sí misma la sangre. Y hé aí lo que baxo una sutil superficie, como baxo un delgado cendal, u olanda se admira, y se adora en la hermosura. Esse horror, essa asquerosidad, essa materia, que en breve dirá en su mal olor, lo que fue, es la substancia toda de todos aquellos accidentes: capa de cal, que enjavelga las hedion-

(18) S. Clem. Elex. lib. 3. Pedag. cap. 2.

(19) *Nam hujus pulchritudinis substantia est pituita, sanguis fluidus, atrabilis, succus sibi bene mansi.* Chryl. in Parænesi ad Theodor.

dion deces de un Sepulcro podrido , y à las mas veces ázia dentro : superficie de nieve sobre la hediondez mas corrupta : cendal sutil sobre una llaga agufanada. Rompe , si quieres , esse velo , y verás lo que sale. Por esso en las enfermedades se empaña , y deslustra la belleza ; porque la falta lo asqueroso , que la saca , ò la medicina , ò el mal , y era el todo de que se havia de animar su esplendor. Esto es lo que en los ojos brilla : esto lo que en la frente , y garganta se ajazmína : lo que en las mexillas se sonroséa : lo que se enclavéla en los labios : y lo que en los cabellos ondéa. Estos , pues , son los colores con que se pinta aquella imagen , que se adora : estas las partes de que se compone la mas compuesta hermosura : aquella belleza , que se alíña para templo , y para altar , donde sacrifican mil ciegas mariposas en evaporadas locuras su reputacion , y sus almas.

Mas corramos yá otro velo atendiendo à la alma de este Geroglyfico pintado , y se advertirá , lo que en aquellas aras , y entre aquellos soberbios adornos de Templo se adora,

dice San Clemente. (20) Buscarás una Deidad, ò su Imagen, y hallarás una viva fiera: buscarás un Angel, y hallarás un Demonio: buscarás una Muger, y hallarás un Basilisco. Verás autorizado en su Trono al Vicio: la Lascivia sobre las aras: incensada la desemboltura: y dentro de un cuerpo, que parece flores, la fiereza de una Sierpe en una alma rendida à sus pasiones: avarienta, ambiciosa, soberbia, altiva, embidiosa, deliciosa, è infame, que hace gala de ultrajar la modestia, hollar la honra, pisar el pundonor, corriendose de que se nombre en su cara la verguenza, y preciandose desdeñosa de descontentarse de todo. Estos feos borrones manifiesta toda hermosura vana. Mira ahora como hay alientos à desearla, à consagrarla aras, y à rendirla adoraciones. Vuelve en tí, y reflexiona, que essa belleza, que te atrahe, te embelesa, y te arrastra, es un embuste, que te alhaga, es una Fantasma, que te enamora, y un embeleso, que te pri-

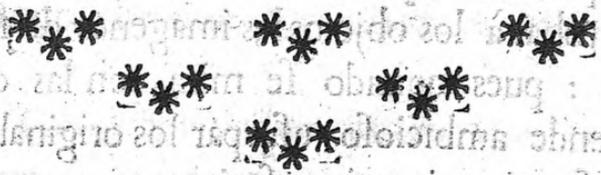
(20) *Neque e nim Dii imaginem intus invenies habitantem; sed loco ejus adultera anima occupavit aditum: vera esse bestia convincetur, fucis scilicet incrustata simia supra. Ibid.*

La Hermosura sin afeites.



va de conocer hermosura mejor. La del alma es mas bella. De esta te puedes gloriar. O Dioses, suplicaba Platon, hacedme hermoso en el alma, y que corresponda el cuerpo à la Gentileza del espiritu! (21) Con esta te distingues de los Brutos, y con esta te acercas à tu Dios. Esta Belleza es permanente: esta es eterna: ninguno la hiere, ninguno la acaba: vive siempre hermosa, y con esperanzas de perfeccionarse mas eternamente. Esta es la Perla, que hace apreciable la Concha: el Diamante, que vuelve inestimable el anillo: y la Luz, que hace vistosas las cosas con su bella, y soberana gracia.

(21) *O Dii, date mihi, ut sim pulcher in his, quae sunt intrinsecus: extrinsecus autem, quaecumque sunt mihi, amica eis, quae sunt intrinsecus.* Plato in Phedro.



FANTASMA XI.

EL DELEITE NO ES DELEITE.



ON el Centro del anhelo los ojos ; porque lo que no se vé, no imprime especie en la memoria ; y lo que no habita en la memoria , incapaz es de dar cuidado , pues vive en la region del olvido. Por esso no fuele ser arbitrio el ver del olvidar. Reyna en la vista el imperio de la codicia , y en sus crystales imprime sus ansias ; porque es tan codicioso sentido , que su anhelo es quedarfe siempre con quanto mira. No se contenta con robar à los objetos las imagenes de sus colores : pues quando se mira con las copias, pretende ambicioso usurpar los originales. Lo que se mira , imprime su imagen ; porque no hay copia , que no sea una memoria tierna de un



un original. Impresa en la fantasia, solo sirve de congoja; porque solo acuerda la ausencia. Jamás puede ser la memoria gustosa; porque ò acuerda bienes, ò acuerda males. Si excita males, enfada: si bienes, disgusta, pues los propone passados, ò futuros. Con la ausencia, ò la distancia molesta; porque, ò se han de haver perdido, ò no han de haver llegado. Luego pinta un gozo para sentimiento. Dibuja un Deleite para martyrio. O dicha humana, que hasta los Deleites te atormentan! Luego para qué le llamámos Deleite, si en lo mismo que deleita, martyriza? Tan fantasticos son los gustos, que figura el apetito, que viven pared en medio de los llantos. Pretende su engaño una delicia? Pues mira lo que anhelas: que aí está encerrado el dolor; y para llegar à ella, es preciso, que te rozes, y encuentres con un lamento; porque no se encontrará gusto, que no se halle mezclado con llanto. Dicen, y dicen bien los desengañados, que no hai gustos perfectos en esta vida. Todos son gustos aguados con tantas lagrymas, quantas son las que en este valle de lagrymas acostumbamos derramar, despues que

que perdió Eva el sabor al bien, como advierte el Dulcísimo Bernardo. (1) El sabor del Bien, y del Mal depositó Dios en aquella Manzana del Arbol vedado, de que tanto se prendó aquella nuestra primera Madre: y fue tan mal afortunada, que se quedó con el sabor al mal, y con tanto defabor al bien de los gustos, que pertenecen à la vida racional del hombre, que todos los aguló de tantas lagrymas, quantas son las que en este valle de lagrymas acostumbremos derramar.

En la ocasion, en que Tobías el viejo, y su Conforte Anna tuvieron el gusto de ver delante de sus ojos aquél su tan querido, y suspirado Hijo, despues de tantos sustos de su ausencia, dice el Texto Sagrado, que se pusieron ambos à llorar de gozo. (2) Que las lagrymas, que rebientan por los ojos sean efecto de los pesares, que atormentan, y afligen el corazon, esto yá es sabido, y lo saben todos por experiencia: mas que el gusto, que se apodera del corazon en las ocasion-

(1) *Saporem boni in Eva perdidimus.* Bern.

(2) *Cæperunt ambo flere præ gaudio.*

nes de los placéres haga rebentár los ojos en lagrymas, parece efecto, que no dice con la causa. Que Anna, y Tobías lloren de pena por la ausencia de su Hijo, bien se dexa entender: mas que lloren de gusto en su presencia, esso parece, que es confundirse los gozos con los pesáres. Pues assi es: que los gustos de esta vida tienen por efecto lagrymas. Y no hay que admirár, que son gustos humanos, que se logran con tanta mixtura de pesáres, que todos son gustos aguados de lagrymas, confundiendo la amargura de los llantos con la dulzúra de los placéres. Por esso sin duda ordenó la Naturaleza, que las lagrymas, que manan de los ojos, viniessen à parár à la boca, donde reside el sentido del gusto; para que la misma lengua, que tomó el sabor de el gusto, tomasse tambien la amargura de las lagrymas, y se entendiesse, que son los llantos inseparables de los gustos, segun nos lo confirma el Espiritu Santo. (3) No es este lugar solo donde nos lo demuestra. Aquél Libro, que vió Ezequiel, estaban es-

cri-

(3) *Extrema gaudii luctus occupat.*

Prov. 4. 13.

critos en él Lamentaciones, y Versos. (4) Un Verso solo es el que se advierte: pero muchos llantos. El Verso denota festexo. Este tiene à los lados los lamentos. Pues quien dixera, que el festexo havia de vivir en medio de los suspiros? Yo lo dixera; porque en el Libro universal de este mundo, cuyas tragicas hojas compone el desaliño de los vivientes, representando la tragedia de esta fugitiva vida, tal vez recitamos un Verso alegre en Convites, y Festines: pero tropezando à los lados con endechas tristes. En los Versos Poeticos se representa lo festivo, y se encierra esta alegria entre dos lamentaciones; porque à un gozo corresponden dos desgracias, para que conozca el mundo la vanidad de sus placeres, y deleites, que si ha de tener un gusto, ha de ser à costa de dos suspiros.

No te equivoque el superficial semblante de los festexos: mira, que el gozo que demuestran, es una medalla, que en el reverso es tristeza. Fue Tubal inventor de la Mu-

(4) *Lamentaciones, Carmen, & va.*

Ezeq. 2. 10.

fica. (5) Y sabete, que su nombre significa *Tristeza*, ò *Llanto*: (6) para que adviertas, que en el mundo no viven muy distantes las músicas alegres de los tristes suspiros. Inventó el llanto la Música, que tanto os deleita en los Bailes, Festines, Saraos, y Coliféos, para que sepais, que son puntos de tristeza los placeres mas deseados de la alegría. Hay muchas ocasiones en estas diversiones para la ruína; porque son no muy buenos, y peligrosos los efectos, que causan. Excitan los instrumentos en los Bailes mucha libertad, y no hay miembro, que dexé de estár en este entretenimiento con suma desemboltura. La facultad motriz parece, que ha desgoznado las bien compaginadas articulaciones del cuerpo. Las manos nunca se detienen; los ojos no menos desatados, que libres, saltan de sus cascos à mirár, y advertir menéos menos decentes: los pies en continuo movimiento forman deslices poco cautelosos: la lengua no huelga: pues sus voces huelen las mas veces à lasciva fuciedad.

Tomo I. Qq Po

(5) *Ipse fuit Pater canentium Cithara, & Organo.* Genes. 4. 21.

(6) D. Hieronym. de *Nominib. Hebr.*

Pocas veces desdizen las disposiciones de los animos de las facciones de los cuerpos. Y hay quien diga, que esto es deleite, quando tanto entristece el Alma? Quando es una diversion por donde se entra à la Casa de la Luxuria: es una Aula de la Torpeza: un ensayo de los lascivos antojos: la Salva de las deshonestidades; porque irrita el apetito aun al animo mas amortiguado. Quantas veces la casta Matrona rindió acafo el conservado honor à aquella impudica volubilidad; porque imaginó à la agitacion hecha con destreza? Quantas veces la recatada Doncella rindió en su mente la Castidad à la mal atendida desvergonzada cantinela. Aquí por los ojos, oídos, y tacto abre brecha la Concupiscencia, para vencer à la Castidad. Bien pueden ser deliciosos los Bailes: mas será el gusto, por lo que los mundános despues buscan, no por lo que en este exercicio se halla. Mas antes pueden servir de enfado, que de diversion. Aquél andar de circular camino, qué es, sino atolondrar con vaidos el cerebro? Anotólo esto con Christiana Crisi el Petrarca. Entre los movimientos locales, que son siete: adelante, atrás,

arriba, abaxo, à la diestra, à la siniestra, y al rededor, solo este no tiene fin. Todos se practican en los Bailes: pero especialmente el ultimo, donde ni tiene termino la mocion, ni la deshonestidad. Aludió à esto, el que preguntado por la definicion del Baile, dixo: *Era un Circulo, cuyo centro es el Diablo, y la circunferencia los Bailarines.* Qué quieren que cause aquel menéo de torno, donde una vez se mira al foslayo, otra con tergiversacion, otra careandose, yá el mysterioso menéo de las manos, yá el intentado deslíz de los pies, y yá otros lividinosos gustos, y acciones, donde trabaja, y saca à publico todas sus trazas la impudencia, sino muchos peligros, muchas lastimas, y muchas ruínas? Qué lastimas, y ruínas no han ocasionado estos entretenimientos? Registrad las Historias Romanas. Leéd las Escrituras Sagradas, y vereis flaquear todo el mundo con el dulce embeleso de la Diver-

sion. Y de otras muchas cosas. No atribuyen los Historiadores la perdida del Romano Imperio à otra cosa, sino à haverse dado à los divertimientos de los Festínes los Romanos. Toda su virtud, todo su va-

lor se trocó en vicios con los ociosos passatiempos de la Diverfion. Por esta misma causa se despeñó el Pueblo Hebreo en la Idolatría. Juntaronse para divertirse. Comieron, y bebieros opiparamente. Empezó el Baile despues, y paró en idolatrár; (7) porque estas concurrencias regularmente paran en defaciertos de idolatría. De la Conversacion al Refresco, del Refresco al Sarao: y puestos en este diabolico Theatro, cada uno busca un Idolillo que adorar, y un Chichisveo en quien idolatrár. Salen à la Palestra al impulso, que hacen los instrumentos, y empiezan las desembolturas, y menéos de los cuerpos, y de aquí las ruínas lastimosas de las Almas, y no menos de los Pueblos.

De los embustes, y ademánes de una Danzarína provino la ruína, quizá fin de la verdadera Religion en Inglaterra. De la desemboltura de una Saltatríz resultó el degollár al Bautista. Y de otras muchas otras muchas ruínas, defdichas, deshonoras, alborotos, homicidios,

(7) *Sedit Populus manducare, & bibere, & surrexerunt ludere. Surrexerunt tripudiare. Tertul. lib. adv. Phyc. cap. 6.*

dios, y desordenes. Y esto hemos de llamar Delicia? A esto hemos de llamar Festejo? Esto ha de ser Divertimiento? O loco devaneo de los mortales, y qué falsos os pinta la fantasia los Deleites!

Diversión se llama tambien el Paseo, y no es sino un Escandalo. Es un antojo falso, que con capa de salir à templár el calor, salen à destemplarse, y perderse. Un fuego los saca de casa, y encuentran en el Prado un Infierno. No he visto aficion mas ciega al Prado, que en la Corte, especialmente en las mugeres. No me admíro. Ignoraba antes el motivo de apasionarse tanto, hasta que ví, que era herencia. En el Prado de el Paraíso nació Eva, y como fue cuna de su Madre, le miran como à cosa propia sus Hijas. No condeno los Paseos: pero los deseo honestos, no escandalosos: los abono arreglados, no intempestivos: los busco manifiestos, no ocultos. Conduce la amenidad para hermosura de las Cortes: mas no por hacer à las Cortes hermosas, es justo hacerse las almas feas. Una, y otra belleza se puede cohonestár, no transformando las noches en dias; porque dá sospe-

pechas, de que intenta tropezár la Doncella, quando no quiere passar fino de noche. Si es recreo, bien le podrá ver el Sol: si no lo es, no lo podrá encubrir la noche con toda su obscuridad.

Passemos yá à otros Deleites, que no son menos falsos los del Paladar, que los de los demás sentidos. Es la Gula toda irracional; porque solo los Brutos nacieron para comer. Todos lloramos, que el mundo se perdió por un Bocádo: pero mal pudo ser Gula, siendo uno solo; porque un bocado mas es abstinencia, que Gula. Pues no fue fino Gula, y bien heredada. Enamoróse Eva de la Manzana. Vió, que era hermosa para comida. (8) Parece esto imposible: porque el sabor no toca à los ojos, sino al paladar. Luego no habiendola probado, no podia conocer si era buena, y delicada al gusto. Pues quien te ha dicho, que lo delicado del alimento no consiste en no haverle probado? El Gulofo no mira à lo fazonado, sino à lo exquisito. Por jactarse de un bocado nuevo, y temprano,

(8) *Vidit, quod esset bonum ad vescendum.*

Genes. 3. 6.

gastarán muchos en la Corte lo que no tienen. Gozaba Eva de todas las delicias del Paraíso, ò por descolorida, ò por bella miró la Manzána como regalo de mayor gusto. Para disculpar la necedad de su apetito protestó por disculpa, que la quiso comer para saber; y creyendo, que por comer la Manzána, sería sabia, se volvió necia; y si el comer obscurece la razon, poca razon tendrá, quien alargáre la mano à comer. Todos los vicios como infames son alevosos: pero ninguno mas tyrano; porque no hay Gula, que no sea veneno. Apaga la razon con las nieblas de el vaporoso alimento, y de esta suerte adelanta el Sepulcro. O tyrano, que así castigas al dueño! No hay mejor regalo, que lo preciso. Bien conocen los sabios, que para esta moderacion basta un desengaño estoico. Llenos están los Libros de la templanza de los Lacedemonios. (9) Por racionales conveniencias se han de galantear las templanzas. Mi desaliño afeará su hermosura: pero miren à un templado, y le verán hermoso. Vive habil al

dis-

(9) Erasmi. in Apoph. de *Jure nigro Laconum*
in Rege suo Laudato.

discurso, pronto à sus exercicios el animo, desembarazada de nieblas la razon, agil en sus movimientos, gustosa en sus quietudes, essenta de alteraciones, capáz de sus privilegios, atenta à sus cuidados, puntual à sus asistencias, y sabia para sus desvelos. Esta es la belleza de la Templanza: y por su belleza se descubre mejor la fealdad de la Gula.

Llena un Guloso los anchurosos vacios del Apetito, y queda el discurso vacilante, la razon turbada, la vista confusa, torpes los movimientos, faciles las alteraciones, desordenadas las potencias, desmayados los sentidos, el cuerpo pesado, fatigado el espiritu, congojado el aliento, oprimido el animo, tan difuntos los sentidos, que para certificarse de que vive, necessita tocarse. Parece que se ha huido del cuerpo, como corrida el alma. Asiste tan retirada, que se juzga perdida. Intenta moverse, y aun no tiene imperio en sus passos. Dexa caer el cuerpo en la silla, y la quietud, que havia de aliviarle, le congoxa: Si está quieto, se le encienden las ansias. Si pretende moverse, no puede romper los grillos. Presume, que se ahoga; por-
que

que no respira , fino anhela. No es lo que exhala respiracion, fino inquietud. No es aliento , fino opresion. Conoce que vive ; porque siente : y lo que siente le malquista lo que vive. Este Hombre se distingue de un Bruto, por ser Dios tan piadoso , que le vuelve à restituir el discurso. O vicio indigno , que transformas los Racionales en Bestias ! Si los hombres se pagan tanto de este Deleite : si hacen tanto aprecio de este gusto , comiendo, y bebiendo , por regalarfe , como no advierten , que por comer , y beber tan destemplados , no son hombres ? Pierden el ser racionales por el regalo : con que el regalo les destruye. O mil veces dichoso , el que no pisa las lineas de lo preciso ! Y ò mil veces desdichado , à quien le es la comida , y bebida, no delicia , fino martyrio!

Otro Deleite , y el mas infernal , y fucio arrastra los corazones. Enamoralos con suavidad , cautivalos cruel ; y despues los atormenta tyrano. Es como aquellos Ladrones de Egypto , de quienes dice Seneca , que salian à los caminos. Hacianse en contradizos con los Passageros , y abrazandolos entré fingidos aga-

fajos, ternuras, caricias, y abrazos, los oprimian tanto, que los dexaban sin vida para robarlos. (10) Así sucede à los que se dexan llevar de este Ladron fingido. Abraza, acaricia, roba, y por ultimo mata; porque quando se empieza à gustár la miel de la Lascivia, se empieza à beber la muerte. O quantos pueden gemir este fracáso! Quantos han alargado al panál de la colména la mano, que no la hayan sacado mas lastimada, que dulce! De estos dice la Sagrada Escritura, que van à buscár sus delicias à las Viñas de Sodoma: pero son allí los racimos de uvas llenas de hiel de Dragones, y veneno de Aspidos, que componen su mas regalado vino. (11) Nadie, pues, piense lograr mayores regalos en este torpe deleite, ni mas dulces gustos en la Region de Sodoma. Tiene Dios en su

(10) Seneca Epist. 51.

(11) *De vinea Sodomorum, vinea eorum, uva eorum uva fellis, & botri amarissima. Fel Draconum vinum eorum, & venenum Aspidum insanabile. Deuter. 32.*